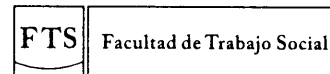


# **La Investigación en Trabajo Social Vol. VII**

**Marzo de 2009**



Universidad Nacional de Entre Ríos



UNIVERSIDAD NACIONAL DE ENTRE RÍOS  
FACULTAD DE TRABAJO SOCIAL

#### **AUTORIDADES**

##### **Decana**

Mgs. Sandra Marcela Arito

##### **Vicedecana**

Lic. Carmen Lera

##### **Secretaria Académica**

Lic. Mónica Jacquet

##### **Secretario de Extensión e Investigación**

Lic. Diego J. Gantus

##### **Secretario Económico-Financiero**

Lic. Sergio Dalibón

#### **EQUIPO RESPONSABLE**

ÁREA DE COMUNICACIÓN INSTITUCIONAL

SECRETARÍA DE EXTENSIÓN E INVESTIGACIÓN

## ÍNDICE

<b>Prólogo</b>	
Lic. Carmen Lera .....	9
<b>PANEL: FORMACIÓN PROFESIONAL Y CONOCIMIENTO</b>	
<b>Producción de conocimientos y formación profesional. Algunas consideraciones</b>	
Lic. Susana Cazzaniga .....	13
<b>Algunas reflexiones sobre la producción de conocimientos y el ejercicio profesional</b>	
Mgs. Cristina González .....	23
<b>La formación fragilizada</b>	
Mgs. Susana Malacalza .....	33
<b>Trabajo Social y producción de conocimiento</b>	
Dr. José Pablo Bentura .....	47
<b>PANEL: POLÍTICAS SOCIALES. SUPUESTOS TEÓRICOS, POLÍTICOS Y METODOLÓGICOS</b>	
<b>Conceptos y métodos en el campo de estudio de la política social</b>	
Dra. Estela Grassi .....	59
<b>Políticas de trabajo y género. Revisando los supuestos teóricos, políticos y metodológicos</b>	
Mgs. Silvia Yannoulas .....	73
<b>PANEL: PROBLEMÁTICAS SOCIALES CONTEMPORÁNEAS: COMPLEJIDADES Y DESAFÍOS EN LA PRODUCCIÓN DE CONOCIMIENTO</b>	
<b>Nuevas problemáticas sociales: complejidades y desafíos a la producción de conocimiento</b>	
Mgs. María Pilar Fuentes .....	89
<b>¿Cómo pensar la clínica hoy?</b>	
Ps. Norma Barbagelata .....	103

Primera Edición: marzo de 2009  
ISSN 1666-5279

Facultad de Trabajo Social - UNER  
La Rioja 6, CP (E3100AOB), Paraná, Entre Ríos, Argentina  
Tel/Fax: 0343-4310189  
Contacto: publicaciones@fts.uner.edu.ar

Impresión: IMPRENTA ITALIA  
Italia 115, Paraná, Entre Ríos, Argentina

PANEL: PRÁCTICAS PROFESIONALES

<b>Sobre sentires y pareceres acerca de las posibilidades de construcción de prácticas profesionales con sentido de ciudadanía. La cosa empieza por casa</b> Mgs. Gisela Spasiuk.....	121
<b>Elogio del oficio y zapatos de goma</b> Mgs. José Alberdi.....	149

PRÓLOGO

En la presente edición, que ya transita su número VII, de “La investigación en Trabajo Social” se reúnen las disertaciones de los paneles centrales de las IV Jornadas de Investigación en Trabajo Social coincidente con el Seminario Internacional de la Maestría en Trabajo Social de esta facultad.

La cita tuvo como núcleo la tensión: Producción de conocimiento y prácticas sociales. Debates, apuestas y horizontes.

En esta oportunidad, el volumen VII sólo contiene las exposiciones de los panelistas. En ese sentido, esta edición tiene una deuda de origen y es que, por razones técnicas y estéticas, omite los debates generados en las Jornadas a partir de las distintas locuciones. Debates que por momentos adquirieron temperatura que bien le valen la característica de “acalorados”. A quienes participaron del evento seguramente la lectura les traerá al recuerdo los interrogantes y cuestiones trabajadas, así como las polémicas desatadas. En esa perspectiva quiero otorgar una particular relevancia a la potencialidad que para la disciplina produce institucionalizar el permanente debate de ideas. Son este tipo de prácticas, entre otras, sobre las que se edifican argumentos y se consolidan fundamentos.

Este libro pretende ser un aporte a estos procesos problematizadores.

Las jornadas se desplegaron entre los siguientes ejes: Formación profesional y producción de conocimiento; Políticas sociales: supuestos políticos teóricos y metodológicos; Problemáticas sociales contemporáneas: complejidades y desafíos a la producción de conocimiento; Prácticas profesionales: tensiones entre lo posible y lo pensable. Les sugerimos, entonces, leer los artículos en relación a esos tópicos. Nos encontramos, así, con diferentes puntos de vista de los autores que están recorridos por una preocupación común: clarificar acerca de los posibles aportes de las ciencias sociales a los desafíos de la actualidad.

## **NUEVAS PROBLEMÁTICAS SOCIALES: COMPLEJIDADES Y DESAFÍOS A LA PRODUCCIÓN DE CONOCIMIENTO**

Mgs. María Pilar Fuentes

El título para esta conferencia resultaba muy difícil de responder y entonces tuve la idea de ponerme a la moda y tratar de resolver esto como se hace hoy día, es decir, poniendo en el "Google las palabras claves 'complejidad + Trabajo Social'". Encontré 2.110.000 páginas en español que referían a esta relación entre complejidad y trabajo social. Luego intenté hacer más selectiva la búsqueda y opté por páginas de Argentina. El resultado aproximado fue de 900.000. Esto me sorprendió. Si bien no miré los 2 millones de páginas, en las que sí lo hice aparecía la idea de complejidad asociada, por un lado, a la "complejidad de la cuestión social" y, por el otro, a la noción de complejo como complicado. Quizás anticipándonos a un debate que no creo que ahora podamos darnos, sí deberíamos interrogar este uso vulgar de la idea de complejidad—hecho que asumo que realizamos cada uno de nosotros muy habitualmente. Para esto sería conveniente recordar que todo término es polisémico y que los 2 millones de posibles sentidos de esta relación conceptual es una muestra clara de ello.

Ante lo dicho, vale aclarar que en esta ponencia cuando se señale que los problemas sociales son complejos, estaré refiriendo a la complejidad que piensa a lo social como un entramado, segmentado en algún momento por la ciencia positivista. Por eso también tengo cierto resquemor en plantear un entramado interdisciplinar, porque encuentro que es una respuesta dentro del mismo positivismo, la cual supone que la disciplina antecede a lo social. En realidad quiero insistir en que este entramado es previo a la construcción disciplinar.

El segundo elemento que es constitutivo de la idea de complejidad es la cuestión del conflicto al interior de la vida social y, por

lo tanto, la dificultad para poder conocer la realidad social cuando se omite este aspecto. Tomaré cuatro ejes para desarrollar la exposición, a modo de ordenadores:

1. ¿Estamos frente a nuevos problemas sociales? Algo ya discutido en diversos espacios pero que entiendo es necesario plantear y fundamentar;
2. Una pequeña reseña de lo que considero que hay de nuevo, planteo que anticipa el contenido del primer punto, en cierto sentido;
3. Una pregunta respecto a qué significa conocer lo nuevo; y por último
4. Una aproximación a los desafíos que implican el conocimiento en contextos de novedad como este.

### ¿Estamos frente a nuevos problemas sociales?

No cabe ninguna duda de que hay nuevos problemas sociales. Hay novedad porque hay historia y sujetos construyendo esa historia –construidos y moldeados por ella– y porque el propio movimiento de la vida social implica constante novedad. Imagino que ustedes pensarán que no es eso lo que discutiríamos hoy, sino más bien que tan nuevos son los problemas o si se trata de lo mismo de siempre con algunos cambios aparentes. Hay grandes transformaciones y situaciones de crisis en términos de rupturas de determinadas estructuras que construían la vida social. Al decir de Ianni estaríamos ingresando a un nuevo período en la lucha de clases. Es evidente que el capitalismo no ha muerto y la forma en que se desarrolla la lucha de clases es distinta a la del último siglo. Estos cambios son sustanciales, por eso me pareció bueno retomar la idea que postuló Robert Castel hace muchos años respecto de la metamorfosis de la cuestión social. Considero que esta idea de metamorfosis como dialéctica de lo nuevo y de lo viejo sigue siendo fértil.

Cuando pienso las problemáticas sociales actuales en términos de novedad no estoy suponiendo la organización de lo social des-

de la nada, sino que la misma se asienta sobre viejas formas que mutan, que se metamorfosean, cayendo definitivamente algunos de sus elementos y, en este caso, esos elementos son centrales, por eso son cambios sustanciales.

Porque si bien hay continuidad en el núcleo conflictivo central –la contradicción capital / trabajo– la transfiguración del modo de regulación<sup>2</sup> nos presenta frente a “cambios paradójales, que nos desconciertan, y que muchas veces se encuentran más allá de nuestra capacidad de comprensión y explicación. Tiempos en que las referencias culturales y simbólicas que tornaban el mundo reconocible están siendo puestas en cuestión” (YASBEK, 2004: 69) Vinculo esto con lo que decía antes Norma\* respecto a que nos quedamos “inertes” frente a las dificultades.

En este sentido, Bauman asegura que “la propagación global de la forma de vida moderna liberó y puso en movimiento cantidades ingentes, y en constante aumento de seres humanos despojados de sus hasta ahora adecuados modos y medios de supervivencia, tanto en el sentido biológico como sociocultural” (2005: 17).

Así se presenta la mayor paradoja de la globalización: a la ampliación y exigencia de libertad para la circulación descontrolada de mercancías, se ofrece la cada vez mayor restricción de circulación de personas. Este hecho se da claramente en el endurecimiento de las leyes migratorias de los países centrales. Se producen constantemente pobres cada vez más pobres, con menor capacidad de subsistencia en sus lugares de origen por la devastación de las economías locales, pero de ninguna manera parece tolerarse su intención de búsqueda de un lugar más habitable. Así son brutalmente expulsados los sujetos que intentan ingresar desde países pobres al “primer mundo”.

Esta lógica excluyente es sintetizada adecuadamente por Bauman al hurgar en la aparente similitud entre el panóptico de Foucault y

---

\*NE: Ver el trabajo de Norma Barbagelatta “¿Cómo pensar la clínica hoy?” pág. 97, ponencia que formó parte de este mismo Panel.

las bases de datos actuales. Ambas parecen implicar formas casi idénticas, de diferente nivel de desarrollo y complejidad, de una misma intencionalidad: el control de los individuos.

Sin embargo, Bauman señala que esta similitud es superficial, ya que la lógica que las estructura es la opuesta: "La función principal del panóptico era asegurarse que nadie pudiera escapar del espacio rigurosamente vigilado; la de la base de datos es que ningún intruso pueda ingresar con información falsa y sin las credenciales adecuadas (...) la base de datos es un instrumento de selección, separación y exclusión. Conserva a los globales dentro del cedazo y separa a los locales." (2005: 69)

Nos enfrentamos a una "radicalización de la cuestión social"<sup>3</sup>, tanto por el nivel de agravamiento de la misma como por su correlato en términos de atención: esto es, la transferencia de la prestación de servicios sociales a la sociedad civil, a partir de una "doble vía: de un lado transferencia de responsabilidades gubernamentales a 'organizaciones de la sociedad civil de interés público' y, por otro lado, una creciente mercantilización de la atención de las necesidades sociales, lo que es evidente en el campo de la salud, de la educación, entre muchos otros. Ambos expresan la forma despolitizada de abordaje de la cuestión social" (IAMAMOTO, 2004: 274). A mi juicio, esta despolitización de la cuestión social es uno de los rasgos fundamentales de su expresión contemporánea.

### **Lo viejo, lo nuevo, lo novedoso**

Para dar continuidad a este análisis resulta sumamente necesario poder diferenciar entre fenómenos novedosos, problemas nuevos, nuevas lecturas de viejos fenómenos o problemas; nuevos abordajes de esos problemas.

Evidentemente estos elementos son una unidad en términos de pensamiento, pero no necesariamente refieren a la misma cuestión.

Existen algunos fenómenos que considero centrales para caracterizar más claramente lo "novedoso". Desde ya, los mismos no lo agotan, pero abordaré lo que considero ineludible.

En primer lugar, la organización de la vida social en torno de la lógica del capital no es novedosa, pero presenta niveles crecientes en cuanto a los alcances de la penetración en la cotidianidad del "modo de ser capitalista", especialmente en lo que hace a la brutal exacerbación del consumismo, e incluye al consumidor como sujeto central de esta época. Al mismo tiempo, tiene un punto de anclaje significativo en relación con los alcances de la mercantilización del conocimiento. Éste último, en cuanto proceso de creación junto con el lugar de la ciencia como vía de "progreso social", han sido reducidos a elementos subsidiarios de los procesos productivos.

En segundo lugar, otra expresión novedosa es la crisis de las instituciones. Estamos funcionando con instituciones creadas hace alrededor de doscientos años, las cuales difieren con el desarrollo de la socialidad y las formas en que vamos organizando la vida social actualmente. Por ello hay un desconocimiento, en el sentido de extrañeza, de algo que no reconocemos, de los sentidos y las legalidades que construyeron las instituciones. El ejemplo más evidente está en la consideración de la familia como institución. Señalar que la familia está en crisis es una afirmación cotidiana y muchas veces configura una calificación negativa que precede la declamación de la necesidad de volver a la "familia bien constituida". Otras veces se la percibe desde una mirada más romántica que entiende la crisis como oportunidad. Entonces se celebra la crisis de la familia para salir del aprisionamiento burgués gracias a las nuevas "configuraciones familiares"<sup>4</sup> –aunque seguimos preocupados por encontrar figuras paternas, maternas y "estabilidades". Sin embargo, esta crisis refiere a un desplazamiento de las formas de existir de las familias, que tiene un doble movimiento contradictorio en las prácticas sociales: por un lado, un cierto alivio al sometimiento que implicaban los roles familiares establecidos<sup>5</sup> pero, por otro y al mismo tiempo, vuelve a oprimir, porque uno se desconoce frente a la misma situación que le daba seguridad. "Sé que esto puede pasar, sé que no es grave

divorciarse, ni que los niños tengan 'dos casas', ni se producen tantos cuestionamientos a que en la reunión de la escuela haya 'dos padres' más una madre, eventualmente unos abuelos". Pero si el contexto se profundiza y las mujeres deciden tener hijos sin compañero, siendo fertilizadas por un semen anónimo, o si una pareja homosexual pretende criar a los hijos de uno de ellos, o en el más extremo de los ejemplos actuales, se les ocurre pedir que los/as acepten en la lista de adoptantes, la situación se torna más difícil y no se denominaría familia, sino otra cosa. De este modo se presenta una dificultad para reconocer el mundo donde vivimos porque nos movemos con un sentido que desconocemos en la realidad pero que seguimos "llamando" —es decir, apelando a él— para poder tener alguna delimitación y no ser invadidos por una total incertidumbre.

En este sentido, para el Trabajo Social resulta interesante la figura de las "redes sociales". Según la misma, hay que trabajar "en red", hacer reuniones muti-pluri-interinstitucionales, cuando la necesidad de red marca la necesidad de comunicarse de aquellos que están incomunicados y esto devela justamente la inexistencia de encadenamiento institucional propio de la modernidad, en la cual cada institución "proveía" a la otra según sus mandatos fundacionales<sup>6</sup>. Pero esto no significa que las instituciones funcionen "mal", sino que lo hacen bajo una nueva lógica. Esta última se realiza en un movimiento conjunto de extrañamiento, nostalgia, descrédito, apelación, negación de aquello que le daba un sentido, con lo cual resulta difícil de pensar como una lógica.

En tercer lugar, la mutación del capitalismo en su proceso de recreación constante por la incorporación de nuevas formas de producción que maximizan las ganancias o bien, da la posibilidad de encontrar márgenes y actividades que posibiliten límites insospechados de expansión. La exposición de Máximo Sozo\*\* lo

\*\* NE: La autora refiere a la Ponencia del : Máximo Sozo, presentada en el Panel: XXY, que no forma parte de este libro.

mencionó en relación al delito; consideró la globalización de los fenómenos de tráfico de personas con niveles organizativos, de articulación, de financiamiento y de protección inéditos. Pensemos que el tráfico de seres humanos, junto con el de las armas, es hoy día el más rentable después del de sustancias tóxicas.

En cuarto lugar, y nuevamente vinculado a la condición desregulada de la producción capitalista, irrumpen los llamados "desastres naturales" con una tendencia clara a cronificarse, a instalarse cíclicamente (inundaciones por ejemplo) y que habitualmente profundizan situaciones de vulnerabilidad social previa. Lo denominó como novedoso, en tanto que los estudios respecto de estos fenómenos —y pido disculpas porque no soy ninguna especialista— en general señalaban que su producción era casi totalmente imprevisible, sus efectos débilmente manejables, pero en general los más perjudicados eran quienes era esperable que lo fueran (se inundaban siempre los mismos barrios, por supuesto pobres, es decir, en tierras de bajo valor). Hoy se demuestra con más claridad que estos fenómenos son cada vez menos naturales, es decir, mucho más sociales y económicos, en el sentido de que están estrechamente ligados a la exacción irrefrenada de recursos naturales, a la destrucción de ecosistemas y los consecuentes desequilibrios en los mismos.

En esta misma línea, un hecho particularmente importante para Argentina tiene que ver con la extranjerización de la tierra, que no sólo en relación con la pérdida de recursos naturales como el agua, sino también con toda la transformación en las formas de socialidad de las poblaciones rurales que son expulsadas de su lugar de vida.

En quinto lugar, la naturalización de la crisis de representación y de la despolitización de lo social. En los años noventa comenzamos a verificar esta despolitización y refilantropización de lo social. En la actualidad, la característica es su naturalización, la negación histórica de que esto fue de otra manera en otro momento.

En sexto lugar, podemos señalar un aumento cualitativo y cuantitativo de los Cuadros "Psi", tales como angustias, fobias, formas



de abusos, de violencias sumamente "perversas". Me refiero a formas que podríamos pensar como lindantes a una barbarización de las relaciones interpersonales y que se instalan en la cotidianeidad de las relaciones familiares, laborales y afectivas. También podríamos preguntarnos si ciertas formas no han adquirido algún nivel de "normalidad" y entonces la perversión ya no " nombra" alguna de las manifestaciones actuales, haciéndose necesario interrogarla como concepto.

Para concluir este eje, es lícito conectar la idea de lo perverso normalizado con lo mencionado en relación a la "creatividad" lucrativa del capitalismo. Recuerdo que en unas jornadas hace unos cuantos años, Alicia Stolkiner planteó que la sensación de inseguridad no es sólo un catalizador de otras inseguridades sino también un gran negocio. Y que lo es no únicamente por lo redituable de las actividades delictivas organizadas, sino también porque fabrica alarmas, crea empresas de seguridad privada y establece un sentido de que todo eso es una necesidad, y aún más: nos lleva a suponer que nos garantizará tranquilidad, invisibilizando totalmente su propio rol en la producción de inseguridad.

#### La pregunta por lo nuevo

A partir de la pregunta sobre qué significa conocer lo nuevo resulta ineludible considerar la influencia positivista en el conocimiento. La misma desvincula la esfera de la ciencia de la política y gesta el primado de una objetividad científica absoluta a partir de la negación del papel político que juega todo proceso de conocimiento de la realidad. Considero realmente importante producir sobre nosotros mismos y nuestras prácticas investigativas una alerta respecto de qué intereses propios o de otras esferas (de Ministerios, de agencias de financiamiento, de los medios masivos de comunicación) juegan un papel en las preguntas que nos formulamos, en el modo que nos preguntamos y en la dirección que van adquiriendo nuestras producciones. Este no es un problema que atañe únicamente a la ciencia social y, al respecto, la

ciencia médica es uno de los ejemplos más contundentes al tener alto porcentaje del financiamiento de sus investigaciones ligado a corporaciones farmacéuticas internacionales. Esto puede interpretarse como la "evidencia" de los problemas de salud de la población, aunque puede tratarse de las necesidades de producción y comercialización de los laboratorios.

Una de las consecuencias centrales de la escisión positivista radica en la persistencia del empirismo como patrón fundamental de acceso a lo real. En este sentido, entendemos la importancia de proceder a una crítica radical del empirismo como punto de partida de una práctica investigativa rigurosa y crítica; que tenga fertilidad en el reconocimiento de lo "nuevo".

Dicha crítica radical obliga a la reconsideración permanente de nuestro papel como sujetos en los proceso de conocimiento. Asimismo se trata de abordar la preocupación respecto del conocimiento como espejo, el supuesto del carácter preteórico de la realidad, según el cual el sujeto se presenta como un "recolector" de objetos preformados.

En este punto, es necesario aclarar que el rechazo del empirismo no se sitúa en una perspectiva idealista ni subjetivista. Señalamos al empirismo positivista con su supuesta evidencia de los datos, pero pensamos también en que algunas vertientes del subjetivismo persisten en esta matriz empirista, cuando se niega el carácter socialmente construido de los significados que los sujetos le otorgan a sus acciones. De este modo se abre el alerta respecto de una tercera forma de empirismo de corte esencialista, que supone una apariencia falsa y una verdad inmanente; en cuyo caso el investigador debe de una manera cuasi mística poder descubrir.

En este sentido reafirmaré la existencia "objetiva" de la realidad social que transcurre con relativa independencia de la intencionalidad de los sujetos por conocerla. Decimos "relativa independencia" porque no desconocemos que la realidad es producida por la práctica histórica de la humanidad, ni que la propia vida cotidiana implica un conocimiento de la misma. Estamos procurando discriminar el saber

cotidiano del científico, o en términos de Kosik, la representación del concepto. Lo que queremos diferenciar es la producción cotidiana de la realidad y de un saber consecuente de la acción deliberadamente inquisidora respecto de cómo se producen los fenómenos de esta realidad.<sup>7</sup> Queremos insistir en esta última afirmación, que a nuestro juicio es el aspecto central del empirismo internalizado en cada uno de nosotros. Nos referimos a la invisibilidad del carácter social de “objeto y órgano”. El objeto es social porque ha sido construido históricamente, pero también el órgano que “mira” y pretende dar cuenta de ese objeto es social porque nuestros marcos de mirada son también construidos socialmente. La naturalización de la cuestión social ha sido y es una estrategia central desde el poder para provocar una percepción de fatalidad o azar como causas de la injusticia y consecuentemente, para la reproducción material y simbólica de las relaciones de desigualdad.

Ésta última idea tiene estrecha relación con el desarrollo conceptual de García Canal centrado en la posibilidad/imposibilidad de percibir la realidad: “Toda forma de percepción lleva el sello del espacio y el tiempo en el que se produce. Aunque no hay secreto y nada está oculto gozan de cierta invisibilidad de lo obvio y evidente que por estar tan a la vista no se ve, no se escucha, no se hace perceptible.” Y en una misma línea de argumentación, diferencia la vista de la mirada: “la mirada del sujeto define lo que el ojo ve, es una mirada historizada plena de afectos y afecciones”.

La “toma de distancia” necesaria para el conocimiento no se realiza desde la desimplicación con el objeto, sino desde la apertura a cuestionamientos, conceptos y lenguajes poco conocidos respecto de dicho objeto. Así, la problematización como herramienta fundamental para proceder a la ruptura epistemológica y política, implica el cuestionamiento de los marcos interpretativos procedentes tanto del sentido común como de las teorías previas. Por ello es sumamente importante evitar subsumir fenómenos nuevos a saberes viejos, es decir, poder compatibilizar rigurosidad con flexibilidad en la comprensión de la realidad.

### Desafíos en el conocimiento de lo nuevo

El primer desafío se plantea como una invitación a atrevernos a conocer, asumiendo la angustia y la incertidumbre que ello implica. No desconozco que en cualquier tiempo se hace difícil tolerarlas, pero en la actualidad la incertidumbre está instalada, quedando menos margen pero también más posibilidad de transitar la duda, de soportar no tener una respuesta “lista”. En este sentido, los trabajadores sociales, por nuestra propia historia y por el mandato social, tenemos una cierta dimensión mesiánica en nuestras prácticas, que se carga de angustia y de desesperación: tengo que tener si o si una respuesta para esta persona que se sentó delante de mí y me planteó alguna cuestión. A modo de ironía, recorro a la idea del “wash & wear” profesional, esto es, el señor te dice y uno debe tener la capacidad de hacer un proceso que, al estilo de “lave y listo”, resuelva el problema inmediatamente. Es muy difícil aceptar que hoy día, muchas veces, en nuestras prácticas no sabemos qué hacer; y nos resulta muy duro decir: “Con estos elementos que Usted me plantea se me hace indecifrible su problema”. Pero también este “no saber”, nos abre la posibilidad de una intervención mucho más eficiente —aunque la palabra sea fea—, con mayor capacidad de producir respuestas adecuadas y no desesperadas.

Este segundo desafío se conjuga con un imperativo a historizar, como ejercicio de singularizar y universalizar en un movimiento del pensamiento.

El tercer desafío se refiere a poder diferenciar esta apuesta a un nuevo pensamiento, de la lógica pragmatista y consumista de novedades metodológicas o pseudo teorías, de nuevas recetas para actuar —lógica que es propia del pensamiento único. Esta idea de pensamiento nuevo no se coloca en un reemplazo mecánico del acervo teórico de la ciencia sino de un pensamiento que se atreva a dudar de lo conocido, de ponerlo en tensión con aquellos fenómenos que nos cuesta comprender. Obliga a que seamos aún más cuidadosos de no contentarnos con “encontrar” o “crear”

nombres o categorías nuevas que operen como tranquilizadoras; es decir, que nos alivian el peso de no saber cómo nombrar pero que no ofrecen capacidad interrogadora sino rotuladora.

Y el cuarto desafío, indelegable para la ciencia en general pero para el Trabajo Social en especial, es que este conocimiento tenga la capacidad de desplegar toda su potencialidad transformadora.

Por último, podemos decir que la actualidad nos plantea un escenario de angustia, del cual el saber teórico no nos salva pero nos protege, no es un suero anestésico pero nos habilita objetivar situaciones. Nos protege en tanto que nos permite mediar el sufrimiento del otro con el nuestro, junto con la impotencia que nos genera, y además, nos permite construir abstracciones del pensamiento. Pero también este saber protege en la medida que hay un deseo que lo sostiene y que nos dice que vale la pena, aún reconociendo que no cambiará el mundo pero que puede construir algo.

A modo de conclusión, desearía recuperar una frase que Rosa Montero planteaba en un artículo periodístico: "Intento estar atenta a los susurros de la sociedad, de esa gente que la mayoría de las veces no tiene acceso a los medios masivos." Nosotros no somos periodistas y no tenemos nuestra tarea en los medios masivos pero creo que debemos estar atentos a estos susurros de la sociedad.

#### Notas

1. Licenciada en Trabajo Social (UNICEN), Magister en Trabajo Social (UNLP). Docente investigadora de la Facultad de Trabajo Social de la UNLP. Trabajadora Social del Consejo de Derechos de Niños, Niñas y Adolescentes del GCBA.
2. Sólo por mencionar, a grandes rasgos, las grandes transformaciones en el mercado de trabajo, en el flujo y radicación de los capitales; el desmembramiento del Estado de Bienestar y las políticas de restricción del gasto social consecuentes nos ponen de frente a un escenario novedoso. En el mismo, la constitución de los sujetos singulares y colectivos no permanece inmutable; tampoco las instituciones en las que cotidianamente nos desenvolvemos.
3. Expresión de Pierre Salama citada por Iamamoto (2004).

4. Es interesante estas denominaciones como "nuevas configuraciones familiares" por ejemplo. Estas familias actuales son tan poco cercanas a las familias pensadas en nuestras clasificaciones conocidas que necesitamos llamarlas de otro modo. La pregunta obligada es ¿cómo tramitamos estas distancias en nuestras prácticas cotidianas?

5. Recordemos que este es un ejemplo, ya que el "alivio" puede ser visualizado también en el rol de la escuela, etc.

6. Para comprender la crisis del encadenamiento institucional puede consultarse Lewkowicz, Ignacio, Cantarelli, Mariana; Grupo Doce "¿Instituciones sin Estado?" en "Del fragmento a la situación" Editorial Altamira, Buenos Aires, 2003.

7. Para explicar este aspecto con mayor claridad acudiremos a un ejemplo: La implementación del modo de producción capitalista implicó la extracción de plusvalía al obrero. Y esto es producto de la práctica humana. Sin embargo, hasta tanto Marx no indagó deliberadamente sobre el mismo no se "conoce", ni siquiera existe el concepto.

8. Para explicar este aspecto con mayor claridad acudiremos a un ejemplo: La implementación del modo de producción capitalista implicó la extracción de plusvalía al obrero. Y esto es producto de la práctica humana. Sin embargo, hasta tanto Marx no indagó deliberadamente sobre el mismo no se "conoce", ni siquiera existe el concepto.

#### BIBLIOGRAFÍA

- BAUMAN**, Zygmunt (2005), *La Globalización. Consecuencias Humanas*, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 1ª reimpression (1ª edición en español 1999).
- CASTEL**, Robert, (1997) *La metamorfosis de la Cuestión Social*, Paidós, Bs. As
- GARCÍA CANA**, María Inés, (1997) *El señor de las uvas. Cultura y género*, Colección ensayos. Universidad Autónoma Metropolitana. México.
- GUBER**, Rosana. (1991), *El salvaje Metropolitano*, Ed. Legasa. Bs As.
- IAMAMOTO**, Marilda, (2004), "Questão Social, família e juventude: desafios do trabalho do assistente social na área sociojurídica". Postfácio en: Mione Apolinario Sales et alii (organizadores) *Política Social, família e juventude uma questão de directos*, Cortez Editora, Sao Paulo.
- IANNI**, Octavio (2004) *La sociedad global, Siglo XXI editores*, México, 4ª edición.
- KOSIK**, Karel, (1996), *Dialéctica de lo Concreto*, Enlace-Grijalbo, Méjico.
- KOVADLOFF**, Santiago (1990) "¿Qué significa preguntar?", artículo en: *Diario Clarín*, 16 octubre.
- LEWKOWICZ**, Ignacio, Cantarelli, Mariana; Grupo Doce "¿Instituciones sin Estado?" En: *Del fragmento a la situación*. Editorial Altamira, Buenos Aires, 2003.
- LÖWY**, Michael (1996) *As Aventuras de Karl Marx contra o Barão de Münchhausen. Marxismo e positivismo na sociologia do conhecimento*, Brasil, Cortez Editora.

**MATUS SEPÚLVEDA**, Teresa, (1999) Propuestas Contemporáneas En: *Trabajo Social*, Espacio Editorial, Bs.As.

**YAZBEK**, Ma. Carmelita, (2004) "Cuestión Social: desafíos profesionales para el Trabajo Social en Brasil". En: *Revista Escenarios* Año 4, Nº 8, Escuela Superior de Trabajo Social Universidad Nacional de la Plata.